

Sistematización de los talleres

Taller 1: “Semillas de Futuro”

Objetivo: Fomentar en los estudiantes la reflexión sobre sus talentos, sueños y metas personales como parte de su proyecto de vida.

Actividad 1: “Mi árbol de la vida”

Los estudiantes representaron sus historias personales mediante el símbolo del árbol, las raíces fueron descritas con palabras como “dureza”, “perdida” y “aguante”, reflejando experiencias marcadas por el conflicto, el tronco mostró sus fortalezas actuales, como la solidaridad o el deseo de superación, las ramas representaron metas llenas de esperanza: ser médico, artista, o tener una familia unida.

Interpretación: Esta metáfora permitió visibilizar el poder de sus historias como cimientos para crecer. En lugar de negar el dolor, lo integraron como parte de una identidad en construcción, fortalecida por la esperanza.

Actividad 2: “Cartas al yo del futuro”

Las cartas escritas reflejaron un diálogo íntimo entre el presente y el futuro. Frases como “No olvides de dónde vienes” o “Espero que estemos vivos y juntos” revelaron tanto el miedo como el deseo de persistir. Hablaron de metas académicas, afectivas y del anhelo de permanecer con sus seres queridos.

Interpretación: Las cartas mostraron una conciencia profunda del contexto hostil que los rodea, pero también una determinación resiliente por proyectarse más allá de él.

Actividad 3: “Mi talento, mi futuro”

Los estudiantes compartieron habilidades como cantar, dibujar y escribir. Al conversar sobre su valor, afirmaron: “Mi voz puede contar lo que pasa”, o “Escribo para sacar lo que duele sin hacer daño”.

Interpretación: Los talentos se reconocieron no solo como expresiones individuales, sino como herramientas de sanación y construcción de identidad futura.

Taller 2: “Yo soy, yo puedo, yo decido”

Objetivo: Reconstruir la autoestima y la capacidad de proyectarse, reconociendo la importancia de decidir con esperanza, incluso en contextos difíciles.

Actividad 1: “El espejo valiente”

Al recibir cualidades escritas por sus compañeros, muchos estudiantes se sorprendieron positivamente. Palabras como “valiente”, “inteligente” o “protector” despertaron sonrisas y silencios reflexivos. Uno dijo: *“Nunca me había visto así”*.

Interpretación: El reconocimiento mutuo se volvió un acto de restauración emocional. La validación externa ofreció una nueva narrativa frente a la desvalorización que muchos sentían internamente.

Actividad 2: “Mi historia importa” (Teatro del Oprimido)

Las obras dramatizadas narraron historias de jóvenes enfrentando situaciones extremas como reclutamiento, migración forzada o abandono. Al abrir el espacio para intervenir, los compañeros ofrecieron soluciones creativas y éticas: pedir ayuda, resistir, buscar apoyo comunitario.

Interpretación: El ejercicio teatral demostró que, aunque los caminos estén marcados por la violencia, aún hay margen para imaginar y construir alternativas. Esta práctica reforzó la autonomía y la empatía colectiva.

Actividad 3: “Mapa de decisiones”

Frente a dilemas hipotéticos, los estudiantes discutieron con seriedad las implicaciones de cada elección. Aunque muchos optaron por seguir estudiando, reconocieron que las condiciones a veces obligan a postergar sueños.

Interpretación: Se evidenció una clara capacidad de análisis y pensamiento crítico. Decidir, en este contexto, no es un lujo, sino una batalla diaria entre la necesidad y el deseo de avanzar.

Taller 3: “Hilos que conectan: Tejiendo mi historia”

Objetivo: Fortalecer el sentido de identidad, resiliencia y pertenencia comunitaria, reconociendo además el valor de sus talentos manuales como posible fuente de emprendimiento.

Actividad 1: “El hilo de mi vida”

Cada hilo de color elegido simbolizó aspectos de su vida: el pasado fue doloroso, pero también marcado por aprendizajes; el presente, lleno de esfuerzo y lucha; y el futuro, visto con esperanza. Un estudiante escribió: *“Con estos hilos uno las partes de mi historia sin vergüenza”*.

Interpretación: La actividad permitió resignificar el trayecto vital desde una mirada integradora. Tejer se volvió una forma concreta de simbolizar su capacidad de reconstruirse.

Actividad 2: “Manillas que cuentan historias”

Mientras aprendían a trenzar manillas, surgieron reflexiones espontáneas sobre el valor del trabajo paciente y la importancia de crear con sentido. Uno expresó: *“Esto me enseña que puedo construir algo mío, aunque sea poco”*.

Interpretación: El tejido se vivió como una práctica de dignidad, que conecta con la cultura, la memoria y el proyecto de vida. Se resignificó como una herramienta de resistencia pacífica.

Actividad 3: “Mi talento, mi emprendimiento”

Crearon marcas con nombres como “Manos que sanan” o “Tejiendo desde el alma”. Pensaron en vender a vecinos, profesores o en ferias. El entusiasmo al hablar de estas ideas mostró su deseo de tener un futuro económico sin depender de las lógicas de violencia.

Interpretación: Esta actividad promovió el pensamiento emprendedor desde la identidad, reforzando que lo hecho con las manos y el corazón tiene valor personal, social y económico.

Conclusiones

Los talleres permitieron que los estudiantes resignificaran sus historias personales, descubriendo que sus experiencias, aunque marcadas por la violencia, también son fuente de aprendizaje, fuerza y sentido.

Se fortalecieron dimensiones clave como la autoestima, la proyección a futuro, la toma de decisiones conscientes y el valor del trabajo colectivo.

Las herramientas simbólicas (árbol, cartas, teatro, tejido) resultaron efectivas para facilitar procesos profundos de reflexión emocional y reconexión con sus talentos.

En cada encuentro, se hizo evidente que estos jóvenes no solo sobreviven, sino que buscan formas de vivir con dignidad, esperanza y sentido.

Reflexión final

En territorios heridos por el conflicto armado, hablar de sueños, talentos o futuro puede parecer un acto ingenuo. Sin embargo, este proceso demostró que es, en realidad, un acto profundamente político y sanador. Los estudiantes, a través del arte, la palabra y el tejido, hilvanaron sus historias rotas con hilos de resistencia, esperanza y ternura.

Sistematizar estos talleres no es solo dejar constancia de unas actividades, sino honrar la valentía de siete jóvenes que, en medio de la incertidumbre, se atrevieron a mirarse, reconocerse y proyectarse. Este proceso no resuelve el conflicto externo, pero siembra en cada uno de ellos la convicción de que su vida tiene valor, propósito y futuro. Y en esa certeza, comienza la verdadera transformación.

Fragmentos de las respuestas de estudiantes por taller

Taller 1: “Semillas de Futuro”

Actividad 1: “Mi árbol de la vida”

- *“En mis raíces está la muerte de mi tío... pero también lo que me enseñó: nunca rendirme.”*
- *“Mi tronco es la música, porque es lo único que me calma cuando todo está mal.”*
- *“Mis ramas son una casa para mi mamá, y una beca para estudiar enfermería.”*
- *“Mi árbol tiene cicatrices, pero todavía crece.”*

Actividad 2: “Cartas al yo del futuro”

- *“Si estás leyendo esto, es porque sobrevivimos... ojalá no hayas dejado de soñar.”*
- *“Quiero que nunca olvides cómo se siente tener miedo, para que luches por cambiar eso en otros.”*
- *“Ojalá hayas terminado el colegio. Y si no, al menos que sigas intentándolo.”*
- *“No dejes que lo que vivimos se vuelva normal. La guerra no es normal.”*

Actividad 3: “Mi talento, mi futuro”

- *“Canto para contar lo que pasa en mi vereda, lo que nadie más dice.”*
- *“Dibujo porque hay cosas que no puedo decir con palabras.”*
- *“Mi talento es escuchar. No todos saben hacerlo.”*
- *“Bailo para sacar el dolor sin hacer daño.”*

Taller 2: “Yo soy, yo puedo, yo decido”

Actividad 1: “El espejo valiente”

- *“Me dijeron que soy fuerte, pero yo solo he hecho lo que toca.”*
- *“Nunca pensé que alguien me viera como líder. Eso me hizo pensar diferente.”*
- *“Leer lo que escribieron de mí fue como verme con otros ojos.”*
- *“A veces uno olvida que también tiene cosas buenas.”*

Actividad 2: “Mi historia importa”

- *“Mi personaje perdió todo, pero no se rindió.”*

- *“Yo actué como si huyera, pero luego quise que se quedara y hablara.”*
- *“Pensé que no había salida, pero mis compañeros me dieron ideas que no veía.”*
- *“Es duro actuar algo tan parecido a lo que uno vive... pero también ayuda.”*

Actividad 3: “Mapa de decisiones”

- *“Seguir estudiando es lo que quiero... pero también sé que a veces toca trabajar.”*
- *“Me duele pensar en irme del pueblo, pero a veces es la única opción.”*
- *“Ayudar en casa es una decisión que no se piensa, se hace por amor.”*
- *“Quiero decidir desde lo que yo quiero, no desde el miedo.”*

Taller 3: “Hilos que conectan: Tejiendo mi historia”

Actividad 1: “El hilo de mi vida”

- *“El rojo es por las pérdidas, pero también por el amor que me sostiene.”*
- *“El azul es mi presente, donde estoy aprendiendo a calmarme.”*
- *“El verde es mi futuro: tranquilo, con mi familia viva y en paz.”*
- *“Este hilo soy yo, aunque esté enredado, todavía sirve.”*

Actividad 2: “Manillas que cuentan historias”

- *“Cada nudo es como una decisión que uno toma para no rendirse.”*
- *“Tejer me hace sentir en control de algo, aunque sea pequeño.”*
- *“Mientras tejía pensé en mi abuela... ella también tejía para sobrevivir.”*
- *“Esto no es solo una manilla, es mi historia amarrada.”*

Actividad 3: “Mi talento, mi emprendimiento”

- *“Mi marca se llama ‘Manos fuertes’ porque eso es lo que tengo.”*
- *“Le pondría ‘Colores de mi tierra’ para que la gente sepa de dónde viene.”*
- *“Podría vender en la escuela o en las ferias del pueblo. A la gente le gusta lo hecho con amor.”*
- *“Soñé que podía ayudar a mi mamá con lo que gane de mis manillas.”*